

Las PYME sufren más para cumplir con la normativa medioambiental

El estudio de la Cámara se centra en las empresas del Alto Aragón

La Cámara de Comercio e Industria de Huesca presentó ayer su "Estudio de necesidades medioambientales del tejido empresarial altoaragonés", del que se extrae que las PYME tienen dificultades para cumplir con la normativa vigente, lo que podría tener graves consecuencias a medio plazo. El estudio hace especial énfasis en que una parte muy importante es la formación y por eso no todo se basa en realizar grandes inversiones.

J.P.M.

HUESCA.- La Cámara de Comercio e Industria de Huesca presentó ayer el "Estudio de necesidades medioambientales del tejido empresarial altoaragonés", un proyecto realizado en colaboración con Endesa. El documento presenta un diagnóstico de la situación de la provincia en lo que se refiere al medio ambiente atendiendo a diversos sectores económicos.

El presidente de la Cámara de Comercio, Manuel Rodríguez Chesa, considera que "las consecuencias no son nada agradables pero el trabajo está ahí y está bien hecho, precisamente eso nos va a forzar a poner más carne en el asador para resolver el problema", y considera este proyecto como "el primer paso del trabajo".

Uno de los resultados más destacables es el que describía Juan Carlos Méliz, director de la zona de Huesca de Endesa, refiriéndose al cumplimiento de esta legislación, y es que "las empresas grandes cumplen bastante bien porque tienen recursos económicos, tienen recursos

humanos que pueden dedicar a ello y quizás las PYME son muchas empresas familiares con poco personal y la verdad es que les viene bastante cuesta arriba entrar por esta vía". El resultado de esto puede ser que "a medio plazo lo paguen bastante caro" ya que, como apuntaba Méliz, algunas empresas ya han comenzado a pedir a sus acreedores que cumplan con la ISO 14001.

Muchas veces se considera que lo fundamental para poder adaptarse a estas normativas son las inversiones, pero Méliz

En muchos casos no se trata de una cuestión de inversión, sino de aplicar el "sentido común"

declara que también "es cuestión de formación".

El estudio reafirmaba las palabras del directivo de Endesa. "Es aplicar el sentido común" más que realizar grandes inversiones, como afirmaba Avelina

Bellostas de la consultora Hoso Consultores S.L. El estudio se resolvió en diferentes fases y tras una primera definición en la que se estableció el por qué del mismo, era necesario seleccionar los objetivos, y fueron tres los elegidos; primero "conocer el grado de importancia concedido al factor medioambiental" y "saber qué prácticas de protección y gestión medioambiental se han implementado" y por último, "saber hasta qué punto hay una formación medioambiental".

La selección de los sectores se realizó "por estrategias socioeconómicas" o "porque el entorno natural, el medio ambiente es parte de su actividad". Finalmente fueron cinco: elaboración y crianza de vinos, turismo de camping, transporte, industria química y turismo de nieve.

Para el trabajo de campo se realizaron encuestas personales, telefónicas y entrevistas que revelaron algunas cuestiones como que la legislación preocupa a todos los sectores y que en su mayoría, o no se entiende o se desconoce.

Las conclusiones son muy diversas dependiendo del sector.

La industria química y el sector de la nieve son los que más recursos dedican al cuidado del entorno

Para el del vino, que ha sufrido un gran crecimiento, la preocupación es el consumo y los residuos y aunque por lo general se habla sólo de unas cuantas bodegas, hay una gran cantidad de microbodegas repartidas por todo el territorio.

Las campings en el Alto Aragón cuentan con 21.000 plazas de las 30.000 que hay en todo Aragón; para ellos el impacto visual es fundamental y son de los pocos a los que preocupa la satisfacción del cliente.

En el transporte la participación en el estudio fue muy baja y su preocupación es muy relativa; en el caso del transporte de viajeros sólo se ve el coste asociado.

La industria química resultó ser una de las sorpresas porque "es la que más medios han

puesto; bien es cierto que la legislación está encima", aclara Bellostas. Para esta industria todos los subproductos son costes; para ellos, "una emisión es dinero".

Otra sorpresa fueron las estaciones de esquí, en las que es posible encontrar sistemas de gestión de residuos en todas y cada una de ellas pero existe el problema de que "el cliente no tiene la sensación de que está en el espacio natural y que hay que cuidarlo, piensan que van a un parque de aventuras". Para ellas los grupos de presión suponen una cuestión preocupante. Junto con los campings son los únicos que piensan en la satisfacción del cliente.

Tras todo este estudio se marcaban una serie de directrices que se consideran recomendables para mejorar la situación; entre ellas, el apoyo mediante subvenciones, técnicos medioambientales en las comarcas y fomentar desde la administración el cumplimiento de la normativa. Todo sin perder de vista que estas cuestiones no son solo favorables para el entorno, también para la propia empresa implicada.



Imagen del acto en el que fue presentado el estudio. JESÚS ALARCÓN